

LA PRODUCCIÓN DEL LIBRO EN LA EDAD MEDIA:

UNA VISIÓN INTERDISCIPLINAR

Gemma Avenzoa
Laura Fernández Fernández
M. Lourdes Soriano Robles (eds.)



CONTENIDO

PRESENTACIÓN

9

SIGLAS

15

LA ELABORACIÓN DEL CÓDICE: ESPACIOS Y ARTÍFICES

J. Antoni Iglesias-Fonseca

Gemma Avenzoa

19

CODICOLOGÍA: ESTUDIO MATERIAL DEL LIBRO MEDIEVAL

Gemma Avenzoa

57

MANUSCRITOS ILUMINADOS: ARTÍFICES, ESPACIOS

Y CONTEXTOS PRODUCTIVOS

Laura Fernández Fernández

131

LA ENCUADERNACIÓN DEL LIBRO EN LA EDAD MEDIA

Antonio Carpallo Bautista

207

'INSTRUMENTS INÚTILS O NO IMPORTANTS PER LO MONASTIR'.

EN LOS MÁRGENES DE LA CODICOLOGÍA: FRAGMENTOS Y *MEMBRA DISIECTA*

J. Antoni Iglesias-Fonseca

247

EL LIBRO ANTIGUO IMPRESO

María Jesús Lacarra

293

LOS CORPUS INFORMATIZADOS APLICADOS
AL ESTUDIO DEL LIBRO ANTIGUO. TÉCNICAS, RECURSOS,
PROBLEMAS

Andrés Enrique-Arias

335

EL CÓDICE EN LA ERA DIGITAL

María Morrás

365

ANEXO:

LISTA DE RECURSOS DIGITALES

María Morrás con la colaboración de M. Lourdes Soriano Robles

427

ÍNDICE DE MANUSCRITOS E IMPRESOS CITADOS

461

PRESENTACIÓN

La gestación de este libro se inició en 2013 cuando un grupo de investigadores de diferentes disciplinas nos reunimos para poner en común los problemas que nos surgían al abordar el estudio del libro medieval y el de la primera imprenta. Unas aulas de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid nos escucharon compartir ideas, dar respuesta a preguntas y lanzar al aire las más variadas cuestiones. Allí nos sentamos juntos historiadores, paleógrafos, codicólogos, lingüistas, historiadores del arte, especialistas en heráldica y filólogos, y si algo quedó muy claro es que la investigación sobre el libro antiguo solamente se puede abordar poniendo en común nuestros conocimientos.

A la reunión de la UCM siguieron otras en la Universitat de Lleida en 2015, Universitat de les Illes Balears en 2016, de nuevo en la UCM en 2017 y la última ha tenido lugar en la Universitat de València en 2018. No han sido seminarios ni simposios al uso, con pretensión de editar las aportaciones en unas actas, ni mucho menos. En Madrid, Lleida, Palma de Mallorca o València tomaron la palabra especialistas reconocidos, nacionales y extranjeros, que expusieron su experiencia personal en el estudio de manuscritos hispánicos medievales o impresos antiguos. Junto a ellos intervinieron jóvenes investigadores en formación que se enfrentaban en sus tesis a fuentes primarias, manuscritas o impresas, con las mismas dificultades e incertidumbres. Y surgió el diálogo. Bajamos todos a la arena, sin distinción de grado y las opiniones se intercambiaron, las sugerencias se abrieron paso y las dudas hicieron replantear cuestiones a veces asumidas sin más por el peso de la tradición y de la historiografía. Todos nosotros salimos de cada uno de esos encuentros observando con una mirada renovada el objeto de nuestros estudios.

Entretanto, iba tomando cuerpo la redacción de este libro de investigación colectiva, en el que nos comprometimos a abordar de forma clara, al tiempo que rigurosa, los aspectos que desde el primer encuentro del grupo se mostraron de mayor interés, tanto para los más experimentados como para los que se enfrentaban con estos temas por primera vez: cuestiones vinculadas con los agentes que intervinieron en la realización del libro y sus contextos productivos, así como las herramientas existentes para su correcto análisis.

Que nadie espere encontrar aquí puesto negro sobre blanco el texto de las conferencias que se escucharon en nuestros encuentros. Nada más lejos de nuestro propósito. Los capítulos que siguen han sido redactados *ex novo* y sus contenidos abordan las cuestiones que surgieron en los coloquios y las dudas que se plantearon. Intentan subsanar algunas lagunas detectadas en las publicaciones sobre el libro medieval hispánico, raramente abordado desde una aproximación interdisciplinar, que es lo que nos impulsa.

No estamos ante una autoría colectiva, pero los textos han sido discutidos y comentados por los autores del volumen, que han sabido aportar su experiencia a los capítulos ajenos, al tiempo que juiciosamente han reflexionado sobre los comentarios que se les han planteado, sirviéndoles para completar o matizar sus propios discursos.

De esta manera hemos asumido el ejercicio de la academia en su acepción más genuina: la exposición tranquila de opiniones, la atenta escucha y el intercambio crítico de ideas, seguido por una reflexión personal que conduce a mejorar el propio discurso, proyectando hacia el futuro el deseo de seguir aprendiendo y profundizando en estos temas.

A la hora de estructurar este volumen hemos optado por un ámbito cronológico concreto: ese espacio a menudo desdibujado que se extiende desde la disolución del Imperio romano hasta los albores de la Edad Moderna, que no es ni una época uniforme ni desde luego una época oscura. Y, aunque el marco general en el que se inserta nuestro trabajo es el de la producción libraria del Occidente cristiano europeo, nos hemos centrado prioritariamente en la problemática hispánica, caracterizada por ciertas singularidades

que en buena medida han permanecido ausentes de los estudios de conjunto sobre el libro medieval.

A nuestro entender, esta investigación ha de plantearse teniendo muy en cuenta la compleja realidad política, cultural y lingüística de los territorios peninsulares. Ciertas innovaciones pudieron manifestarse en unas zonas u otras en función de alianzas políticas, de conexiones personales, contextos culturales o relaciones comerciales. El tránsito de ideas, objetos y artífices a lo largo de la Edad Media fue continuo, pero no uniforme. No obstante, y aun siendo conscientes de esta premisa, hemos procurado analizar nuestro objeto de estudio desde un punto de vista global, procurando señalar aquellos elementos directamente vinculados con aspectos productivos, aunque no siempre ha sido posible debido a la carencia de documentación o de evidencias materiales.

Las condiciones que envuelven la génesis del objeto libro en latín, no son las mismas que las del libro en romance, las del libro de lujo –o de representación–, que las del libro utilitario. Como tampoco lo fueron la organización social y política de los territorios peninsulares a lo largo de la Edad Media, así como sus relaciones internacionales, aspectos todos condicionados por el contacto entre los profesionales del libro y su público receptor.

El libro se inicia con un capítulo dedicado a los protagonistas fundamentales de la producción del libro medieval: los copistas, e intenta describir los espacios que ocupaban, sus ambientes de trabajo, orígenes y formación. Lo firman J. A. Iglesias-Fonseca y G. Avenzoa. El segundo capítulo se detiene en las técnicas de elaboración de los manuscritos medievales y en cómo pueden estudiarse a partir de la codicología. De este capítulo se ha encargado G. Avenzoa.

Siguiendo el camino del libro en las manos de sus creadores, L. Fernández Fernández ha abordado el complejo mundo de la iluminación, sus artífices, técnicas y evolución, y del paso siguiente, la encuadernación, se ocupa el capítulo redactado por A. Carpallo, que describe los distintos estilos comunes en los territorios hispánicos y la evolución de las técnicas constructivas, sin perder de vista a los artesanos que estaban detrás de esas piezas. J. A. Iglesias-Fonseca ha preparado un capítulo sobre una etapa por la cual, desafortunadamente,